

Un frente de células frena a la esclerosis múltiple

Los expertos coinciden en que usar las células B como diana es una estrategia novedosa que está dando buenos resultados.

Las de tipo B actúan contra la inflamación y se postulan como método para parar su progresión

Redacción. Madrid

Avanzar en el conocimiento de las causas de la esclerosis múltiple y analizar nuevas vías de tratamiento es una constante en las investigaciones de la enfermedad, y en esa línea se ha demostrado que las células B juegan un papel fundamental. Por ello, han de ocupar su lugar en el arsenal terapéutico contra la patología, tal y como se ha concluido en el simposio 'Avanzando en el conocimiento de la fisiopatología de la esclerosis múltiple: el rol de las células B', que ha contado con el aval de la Sociedad Española de Neurología (SEN).

“La percepción que tenemos después de analizar los datos es que esta estrategia tiene un potencial enorme con respecto a la supresión del fenómeno inflamatorio; de hecho, los pacientes quedan sin actividad inflamatoria después de ser tratados con estas terapias”, ha señalado el director del Centro de Esclerosis Múltiple de Cataluña (Cemcat) y jefe del Servicio de Neurología-Neuroinmunología del Hospital Universitario Vall d’Hebron de Barcelona, Xavier Montalbán.

Otro de los aspectos que han destacado los expertos ha sido el “excelente” perfil de seguridad de los tratamientos anti-células B, así como su potencial para actuar en cada una de las fases de desarrollo de la enfermedad. Según los datos observados en los estudios en fase II, estas terapias no solo actúan sobre la inflamación, sino que podrían detener su progresión. “Por ello, podemos decir que estamos ante un nuevo paradigma de tratamiento”, ha apuntado Montalbán.

Por su parte, la jefa de sección del Servicio de Neurología del Hospital Clínico San Carlos de Madrid y coordinadora del simposio, Celia Oreja-Guevara, ha resaltado que “hasta hace poco estábamos centrados en abordar la esclerosis múltiple a través de actuaciones terapéuticas sobre las células T. Saber que las de tipo B tienen una importancia tan decisiva y trabajar en el desarrollo de tratamientos que actúen sobre ellas supone un avance muy significativo hacia terapias más personalizadas y efectivas”.

Fuente: estusanidad.com